

HOMO
INSOLITUSÓscar
Fábrega

Escritor



Homo 'insolitus'. Humanos, extravagantes, geniales, valientes, curiosos y especiales; personas no demasiado conocidas que merece la pena conocer. Unos fueron malvados; otros, pequeños héroes que ayudaron a cambiar el mundo. Pero todos únicos e insólitos

Monesvol

A comienzos de 2005 comenzó a circular una carta, dirigida a la Kansas State Board of Education, en la que se decía, entre otras cosas, lo siguiente:

“Les escribo para mostrarles mi preocupación después de haber leído que están considerando si la teoría alternativa del Diseño Inteligente se debería estudiar a la vez que la teoría de la Evolución... Déjenme recordarles que hay varias teorías sobre el Diseño Inteligente. Yo, y muchos otros a lo largo del mundo, somos de la firme convicción de que el universo lo creó un Monstruo de Espagueti Volador. Fue Él quien creó todo lo que vemos y percibimos. Yo y, como yo, otra mucha gente en todo el mundo, somos de la firme creencia de que las abrumadoras pruebas científicas que apoyan las teorías evolutivas no son sino coincidencias orquestadas por Él”.

Sorprendente, ¿no? Quizás no lo es tanto cuando se entiende el origen de esta historia. El protagonista, y el autor de esta misiva, se llama **Bobby Henderson**, un físico licenciado (aunque nunca ha ejercido), que ofreció una magistral y satírica respuesta a una curiosa situación que estaba sucediendo en algunos estados de Estados Unidos, entre los que se encontraba Kansas, su estado.

Resultado que en las escuelas públicas estadounidenses ni está permitido hacer proselitismo de una religión en concreto, ni existen asignaturas dedicadas a ello; además, como es lógico, a la hora de explicar cómo se ha desa-

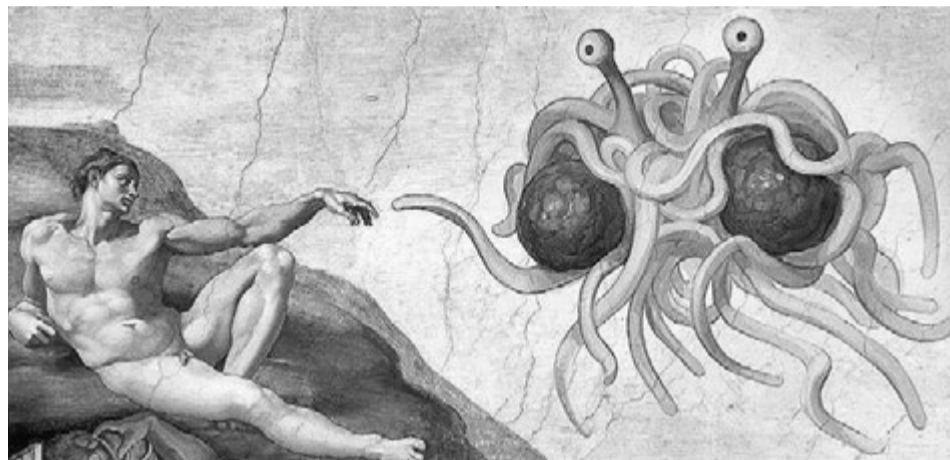


IMAGEN inspirada por la religión del Monstruo del Espagueti Volador. LA VOZ

rollado la vida en este nuestro planeta, se enseña la Teoría de la Evolución, formulada por el bueno de **Darwin**, demostrada con enorme evidencia por sus seguidores, y aceptada mayoritariamente por los científicos de todo el mundo.

Pues bien, en los años noventa, una serie de científicos de ideología conservadora y liberal —liberal a la americana, ya saben—, relacionados en su mayoría con el Discovery Institute, un *think tank* derechista que lucha contra la deriva materialista que asola el mundo, comenzaron a propagarlo que se conoce como Teoría del Diseño Inteligente —bonito eufemismo—, según la cual tanto el Cosmos como los seres vivos solo pueden explicarse mediante la acción de un agente inteligente, no por el caos, el azar y la selección natural de la que hablan los descreídos.

Lo que viene siendo un lavado de cara del creacionismo de toda la vida de Dios.

Pero mucho más peligroso, ya que viene camuflado de

ciencia. ¿El argumento? Tan sencillo como falaz: la evidencia, supuesta, contra la evolución, supone una prueba de la existencia de un diseñador inteligente. Es decir, lo que la evolución, Darwin y estas gentes de mal vivir no pueden explicar por ahora, lo explican ellos, aunque sin atreverse a pronunciar el nombre de Dios. Rellenan huecos. El Dios de los huecos.

A nosotros, los europeos, herederos desagradecidos de la Ilustración, nos puede parecer chocante, pero estos defensores del diseño inteligente se empeñaron en promover su no-teoría en las escuelas estadounidenses, consiguiéndolo, de manera efímera, en algunos centros de enseñanza.

Y es aquí donde entra Bobby Henderson, el autor de la carta de las que les hablaba hace un momento, un ateo convencido que no daba crédito a un debate que se había generado en su estado, Kansas, sobre si se debía dar el mismo número de horas lectivas a la Evolución

que al Diseño Inteligente. Ante esto, Henderson ideó una alocada broma satírica que terminó convirtiéndose en un movimiento global: la religión del Monstruo de Espagueti Volador, Monesvol para los amigos.

Henderson defendía, con la misma falacia que los creacionistas defienden lo que defienden, que su religión, al estar basada en la ciencia, también debería enseñarse en las escuelas. Es más, al contrario de los defensores del D.I., su propuesta sí se mojaba y proponía toda una cosmogonía: somos nosotros y el cosmos, una creación de un monstruo de espagueti con albóndigas que flota en el espacio interespacial, una cachonda divinidad que controla el devenir de su obra con sus larguísima, invisibles y omnipresentes apéndices tallarinescos.

“Quedo esperando su respuesta con gran interés, y deseo sinceramente no tener que llegar a tomar acciones legales. Pienso que todos podemos vislumbrar el momento en el que

Los defensores del diseño inteligente se empeñaron en promover su no-teoría en las escuelas de EEUU

Henderson publicó en 2006 'El Evangelio de Monstruo de Espagueti Volador', todo un exitazo

a las tres teorías sobre la creación se les conceda el mismo tiempo en nuestras asignaturas de ciencias en todo el país, y posteriormente en el mundo: un tercio para el Diseño Inteligente, un tercio para el Monstruo de Espagueti Volador y un tercio para la conjetura lógica basada en las abrumadoras pruebas observables”.

Sobra decir que no le hicieron ni caso, aunque, finalmente, no se aprobó la enseñanza del D.I. en Kansas —no crean, lo siguen intentando en este y en otros cuantos estados, pese a diversas sentencias judiciales que han puesto a freno a sus aspiraciones—. Pero lo que comenzó siendo una broma local terminó haciéndose viral. Había nacido el pastafarismo, una maravillosa propuesta religiosa que promete un cielo lleno de volcanes de cerveza —también hay en el infierno, pero está rancia— y strippers, masculinos y femeninos, para el gozo de los fieles de Monesvol. ¿Sus símbolos? Los pue-

den imaginar: un tenedor, que representa su autosacrificio redentor, y un colador.

Por desgracia, y pese al ímpetu con el que lo han intentado los rastafaris estadounidenses, aún no ha conseguido ser reconocidos en ningún estado como religión, por lo que no pueden beneficiarse de las subvenciones ni de los incentivos fiscales de estas asociaciones. Unos tanto y otros tan poco.

En otros países han tenido una suerte similar, aunque en Nueva Zelanda, en abril de 2016, se celebró la primera boda pastafari legalmente reconocida, y en 2011 el austriaco **Niño Alm** consiguió salir en su foto del DNI con un colador en la cabeza. Aunque también es cierto que en Rusia sus actividades han sido perseguidas, incluso de forma violenta, por lo ortodoxos cristianos, que no están para tonterías.

“Con millones, si no miles de fieles devotos, la Iglesia del MEV es ampliamente considerada una religión legítima incluso por sus opositores, principalmente fundamentalistas cristianos, quienes han aceptado que nuestro dios tiene las bolas más grandes que el suyo”, dijo Henderson. Eso sí, consiguió trincar 80.000 dólares, a finales de 2005, como adelanto para el que sería su primer libro, *El Evangelio de Monstruo de Espagueti Volador*, publicado en marzo de 2006, todo un exitazo que a día de hoy le sigue proporcionando numerosos dividendos. La obra lo merece y además, como dijo Jesús, no solo de Dios vive el hombre. ¿O era de pan?

Ramén.

Tres nuevos motivos para entrar en The Yellow Rose del MiniHollywood

LA VOZ
Redacción

El Parque Temático Oasys MiniHollywood de Tabernas a estrenado durante esta temporada tres funciones en su animación del Saloon The Yellow Rose

En estos espectáculos musicales teatrales, los cantantes y bailarinas harán a los espectadores revivir el auténtico ambiente de los míticos salones del Spaghetti Western, permitiendo que todos los visitantes participen en el Saloon The Yellow Rose.

De esta forma, el primer espectáculo de la mañana es el típico Cancán que exige una gran condición física y destreza por parte de las expertas bailarinas del parque temático.

El segundo espectáculo se realiza al mediodía y se trata



ACTORES del poblado Oasys MiniHollywood. LA VOZ

de un Cowgirls en el que las chicas muestran simpáticos bailes del Oeste.

Por último, en la tarde, todos los visitantes al Oasys MiniHollywood podrán disfrutar del ya consolidado espectáculo de Cancán, donde el personal muestra sus habilidades sobre este tipo de música y disciplina artística.

Este verano, la mejor opción de ocio pasa por visitar el Oasys MiniHollywood. ¡Vengan al Saloon The Yellow Rose!